

VARIABLES



—Eh, bárbaro, que vas a reventarlo con tu peso!

UNALCEDOC

FABRIQUE DES LONGINES
FRANCILLÓN & Co.
ST. IMIER
SUISSE

St. Imier, el 22 de abril de 1914.
Señores G. Welsch & Co.
Lima, (Perú).

Muy señores nuestros:

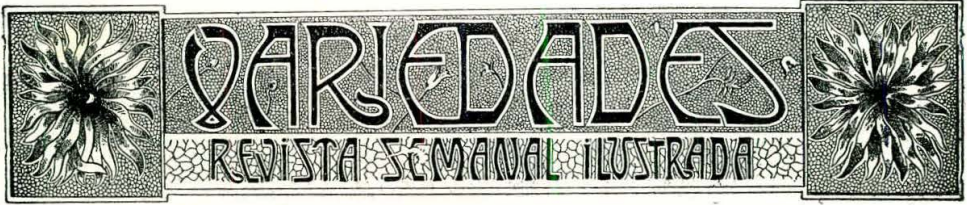
Tenemos el gusto de comunicarles que, hoy después de un concurso promovido por los ferrocarriles del Estado italiano, para la provisión de 17.000 relojes de precisión, es el reloj «LONGINES» el que ha sido preferido habiendo sido reconocido de calidad superior á todas las marcas representadas.

Esta última adjudicación hace ascender á más de 55,000 el número de relojes que hemos entregado para los ferrocarriles italianos; y tenemos la seguridad que este gobierno continuará prestándonos su confianza si dichos relojes son hechos absolutamente perfectos en su construcción y en su marcha.

Tenemos el gusto de comunicarles este éxito, no para hacer una publicación exagerada, pero por creer que contribuirá en el ánimo de vuestra clientela á afirmar la buena recomendación del nombre «LONGINES».

Reciban ustedes, señores, nuestros más sinceros saludos.

FABRICA DE LOS "LONGINES"
(Firmado) FRANCILLON & Co.



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

ADMINISTRADOR: JOSE S. PATRONI

De jueves á jueves

Una guerra fabulosa, estupenda, superior á todo lo que la imaginación más ardorosa podía concebir, ha venido á incendiar la Europa llevando á la beligerancia, hasta ahora, á ocho estados y, posiblemente obligará á intervenir á muchos más. En sueño trágico de destrucción y muerte que se ha hecho realidad por efecto del lirismo imperialista de un monarca insensato á quien sin duda no dejaba dormir tranquilo la sombra gloriosa de aquel formidable y genial conquistador de imperios y transformador del mapa del mundo, que en vida se llamó Napoleón. Así se explica, como una delirante explosión de lirismo, que el Emperador Guillermo II haya retado al orbe entero y que gallardo y lúgubre, épico é indomable de fiera insana y de confianza en la pujanza de las águilas de su blasón, se enfrente á todas las potencias del mundo europeo y cogido al brazo del abuelo de Europa, el anciano Francisco José de Austria, con el acero en la diestra, acometa y hiera á todos, presa de un quijotismo invertido, dirigiendo no á la defensa de los débiles y los menesterosos, sino por el contrario á dejar menesteroso y débil este mundo ansioso de paz y de quietud. La locura del Kaiser alemán ha venido á comprometer el porvenir de su pueblo y de su raza en la aventura más atrevida y peligrosa. En estos momentos el mundo entero se coaliga contra el terrible soñador, por instinto y deber de conservación, y la Alemania cercada de los enemigos que se ha concitado, fiera, resuelta y audaz, con la ceguera de la alucinación heroica y la audacia de su ambición conquistadora, se enfrenta á su destino seguramente fatal. No conviene al mundo que la Alemania triunfe, porque no es aún llegada la hora de la preponderancia germánica, que las impacencias del Emperador han querido adelantar con la acción de las armas, truncando y malogrando la obra tenaz, paciente y segura que el espíritu germano venía realizando en los demás órdenes de la actividad humana. El espectáculo que durante cuarenta años ha presenciado el mundo de preparación para este acontecimiento de las revanchas y de la lucha armada, ha hecho crisis al fin en la forma terrible y odiosa que presenciamos, y sin embargo ha sido una sorpresa desconcertante que lo ha conmovido en sus cimientos. Y es que no se creyó jamás que tuviera la radiación y la trascendencia que tiene para la vida futura de la humanidad. Derivada de un incidente vulgar: el asesinato de un príncipe austriaco, en uno de los estados balcánicos, los engranajes que han llegado á poner en estado de beligerancia á todas las grandes potencias europeas, se han movido con rapidez vertiginosa y diabólica, sin dar tiempo á que el resto del mundo hiciera sus reservas y se preparase á soportar la repercusión del cataclismo. En la América Latina, campo de la competencia comercial de Inglaterra, Alemania y Francia, ha tenido que traer grandes trastornos la interrupción del intercambio comercial y la ruptura de las transacciones bancarias y bursátiles. Consecuencia natural ha sido la necesidad de paralizar el funcionamiento de los bancos por que el pánico de las gentes las hizo, considerar más seguro su dinero en su poder que en las arcas del banco, y el banco sin dinero no es banco. Evitar la quiebra de estas instituciones de crédito producida por la falta de confianza del público, ya sea por artificios al alcance del poder administrativo, como es la facción de días feriados, á fin de cerrar las puertas de los bancos al acceso público, ya sea por medidas de carácter transitorio como la reducción del derecho de retirar depósitos, la sustitu-

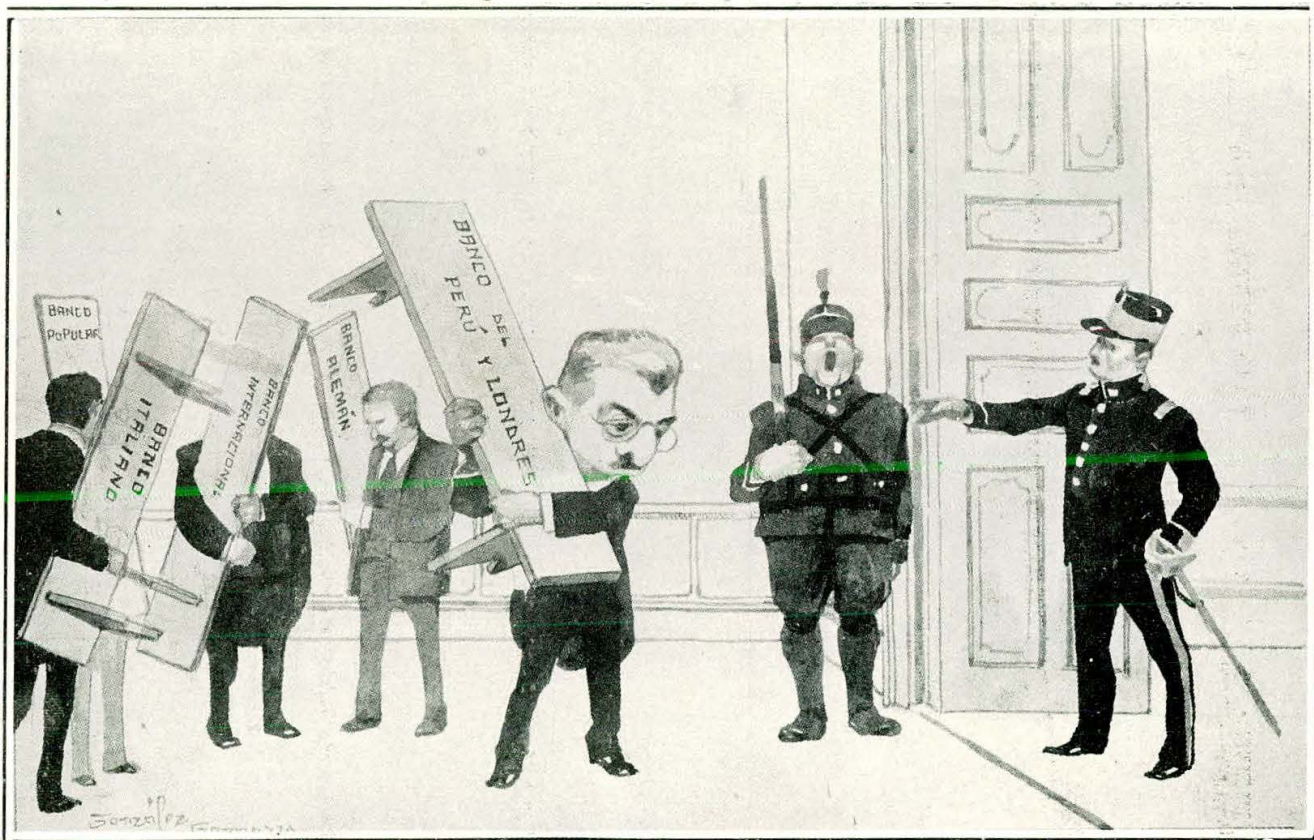
ción de la moneda por documentos de circulación forzosa y temporal, el préstamo á los bancos, etc., ha sido el primer cuidado de los gobiernos para impedir el *crac* financiero. Entre nosotros el problema se presenta algo difícil, pues, á pesar de que la guerra europea no compromete muy seriamente nuestros artículos de exportación, que no son muchos, en cambio, nuestra importación en su mayor parte europea, suspendida por la guerra, reduce enormemente la cifra de los derechos aduaneros, pone en angustiosa situación el mecanismo administrativo del Estado y dificulta toda operación de préstamo con los bancos cuyos capitales no encontrarán movilización productiva. En este estado de cosas, se comprende cuán grave sería la situación si el escaso monetario de los bancos fuera retirado por el público.

Para conjurar la crisis financiera se han propuesto varias medidas en reuniones celebradas por el gobierno con nuestros financistas y banqueros, sin llegar á acertarse con alguna solución que sea completamente satisfactoria. La propuesta por el alto comercio y los gerentes de los bancos, es la emisión de cheques bancarios circulantes al portador, convertibles en oro en un plazo prudencial y con la garantía del efectivo en caja que tienen los bancos y sus valores sólidos. Esta solución tiene el defecto de exigir un factor que es muy difícil de conseguir: la confianza del público en el cheque, la fé en la garantía. Hay el recuerdo imborrable de los desastres del billete, de la facilidad con que estas emisiones pueden multiplicarse, de los abusos que se pueden cometer, y por último de la comodidad que habría en un momento de crisis del papel moneda de suprimirle su valor con un decreto y quedar arruinada la fortuna privada levantada sobre base tan delesnable. A pesar de todo en nuestro concepto es de todos los medios que se propusieron el único que podría tener alguna eficacia para conjurar por el momento la crisis terrible que nos amenaza y de que el oro se esconda ó emigre. Evidentemente hay que reservar el oro para devolverlo á la circulación cuando renazca la confianza pública, ya porque se consigan otras plazas de operaciones bancarias, ya porque vuelvan á efectuarse transacciones comerciales con el exterior y nuevamente se establezca el flujo y reflujo del metálico y el intercambio de productos, ya, en fin, porque—y Dios lo quiera—la misma brutalidad de esta colosal guerra gravite de tal modo en la conciencia universal que sea necesario ponerle pronto término. Reconocemos que es muy grande el terror de nuestro público por la moneda fiduciaria, pero por el momento, la única solución que podría mejorar la situación crítica que atraviesa el comercio y el país, sería la circulación del oro ó de algo que lo representara sobre la base de una garantía seria. El cheque bancario circulante debe ser algo así como un documento de hipoteca del metálico existente en las cajas de los bancos, con un plazo improrrogable de conversión. La dificultad de que la tenaz desconfianza del público ofreciera resistencia á la circulación del cheque y persistiera en rechazarlo, podría destruirse fácilmente con el compromiso del alto comercio de admitir el cheque en pago de las ventas al por mayor, con fijar la emisión á un tipo elevado, cinco ó diez libras, que lo aleje de las manos del público menudo que es el que más tenazmente lo rechazaría; y para las pequeñas transacciones emplear la plata. En esta forma posiblemente se lograría conjurar la crisis económica que atravesamos y que podría tener consecuencias muy desagradables si no se encuentra solución rápida. Naturalmente si el talento de nuestros financistas consigue hallar otra forma de mayor eficacia, sería mejor. Pero nos parece difícil que se encuentre, dado el corto radio de combinaciones posibles en nuestro mecanismo económico.



CHIRIGOTAS

CARPINTERIA PALATINA



—Atrás!

—Que pasen! Ahora que estamos en días feriados, según decreto, el presidente, para matar el tiempo se ha dedicado á la carpintería. . . . componiendo bancos.

UNMSM-CEDOC

EL SEPELIO DEL DIPUTADO SR. CASTRO



Dos aspectos del sepelio del honorable señor Felipe S. Castro, diputado por Ayaviri.

EL ÚLTIMO SORTEO DE "VARIEDADES"

En el patio de nuestra casa editoria, se realizó el 31 de Julio último, el sorteo del magnífico reloj de oro "Longines" que "VARIEDADES" obsequia todos los meses á

sus favorecedores, resultando agraciado el No. 19,769. Ofrecemos un grabado de la ceremonia á que diera lugar el sorteo.



Durante el acto del sorteo del reloj de oro que obsequia "VARIEDADES" por el mes de Julio.

LA CONFLAGRACIÓN EUROPEA

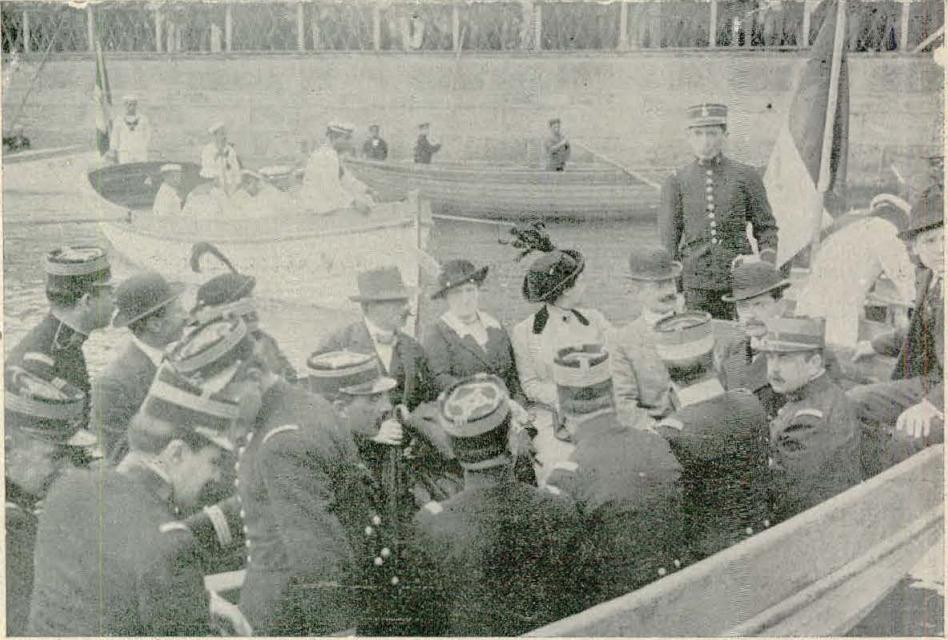
La política de la paz armada y del equilibrio, han fracasado en Europa. Un incidente trágico, ha provocado la feroz y general contienda: el asesinato del príncipe heredero de Austria que llevó al imperio Austro-Húngaro á presionar á Servia hasta la guerra, produciéndose por contragolpe la actitud de Rusia que alistó á la Alemania, luego á Francia, después á Inglaterra y que por razones de la neutralidad envuelve ya á Bélgica, Suiza y Holanda. Toda la Europa se precipita sobre las armas y el mundo es testigo de una lucha épica y formidable tal como no la soñaron los más grandes guerreros y los más belicosos pueblos. Y es que ya los pueblos no podían soportar la política vertiginosa y progresiva de los armamentos, y en una desesperada convulsión, la Europa deshace el pasado y por medio de un sacudimiento formidable prepara, seguramente, la eclosión de un nuevo modo de situar la realidad política y social. En la espantosa contienda, los ejércitos tienen insospechados elementos de destrucción; aún no completa la conquista del aire, sirve sin embargo para dar á la guerra un aspecto heróico por la intervención que en ella tiene el valor personal y un aspecto terrible por la intervención espantosa del azar que puede desviar las bombas destinadas á los comba-



Don José Payán, llegando al Palacio de Gobierno para tomar parte en la discusión de las medidas que debe adoptarse frente á la crisis económica.



Aspecto de la Estación del Eléctrico en la Avenida Piérola, con motivo del viaje de la Misión Francesa.

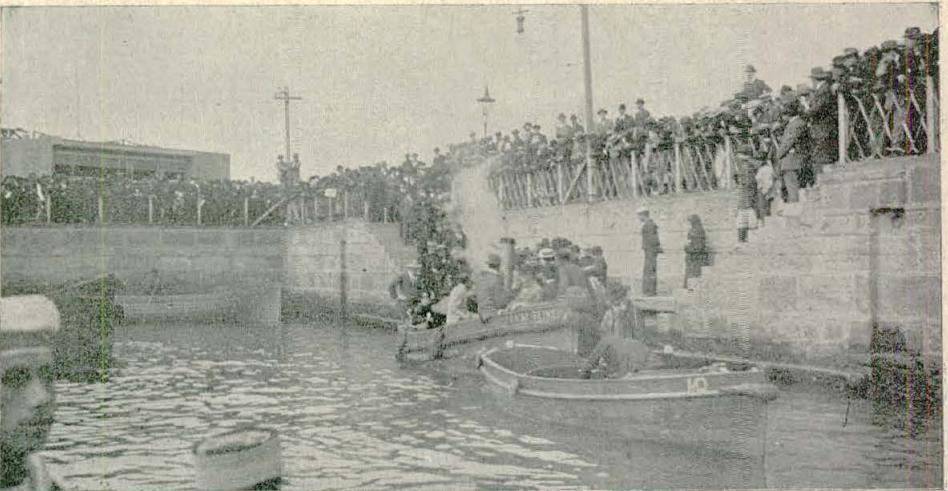


El embarque en el muelle de guerra. Se distingue al general Desvoyes, su esposa y otros jefes de la Misión.

tientes hacia los pacíficos moradores de una población y hacia los lugares que en la guerra se acostumbra respetar.

En cuanto á noticias, aún no se puede juzgar con serenidad, porque en su mayoría son las que llegan contradictorias y vagas.

Lo único que hay de positivo es que el estado de guerra es general en Europa y que el mundo financiero y económico moderno se está derrumbando, por la espantosa repercusión que sobre el crédito, una de las más grandes conquistas de la civilización, ha te-



El muelle de guerra atestado de público que presenció la despedida de los franceses.



Otro aspecto en la estación en Lima.

nido la sola noticia de la conflagración europea. Los mismos gigantescos pasos de la cultura universal son hoy causa de daño y de peligro para los países alejados del teatro de la guerra. El cosmopolitismo y la penetración de unos pueblos sobre otros, la co-



El comandante Guette á bordo.

rrespondencia estrecha que entre todos los países existe, trae hasta nosotros, por ejemplo, consecuencias gravísimas desde los puntos de vista comercial y financiero. De allí que nuestros hombres públicos y de negocios se preocupen de encontrar soluciones á la



El señor Carlos A. Velarde, dando el brazo á la señora Desvoyes.



El comandante Urdanivia subiendo la escala.

LOS PRINCIPALES JEFES DE ESTADO DE EUROPA EN LA ACTUALIDAD



Jorge, de Inglaterra.—Nicolás, de Rusia.—Guillermo, de Alemania.— Francisco José, de Austria.—Poincaré, Presidente de Francia.

crisis que se avecina. Con tal objeto, como sabe el público ha habido reuniones en Palacio, se ha declarado días feriados para dar

facilidades á los Bancos, conjurándose en parte la crisis financiera, pero poniendo en grave conflicto al comercio que está ligado estrechamente á los Bancos.

En las colonias francesa y alemana, la guerra ha repercutido hondamente y se han alistado ya los reservistas de ambos países para dirigirse á su patria. La Misión Francesa se dirigió el jueves á Francia, siendo cortesmente despedida en Lima y Callao.

"VARIEDADES" ofrece en este número á sus lectores una amplia información sobre la situación en Europa, dando retratos de los soberanos, de los principales hombres de guerra y de Estado de los países en lucha, un detallado mapa de la frontera franco-alemana, aspectos de los ejércitos y de las marinas que entrarán en acción, y grabados de la marcha de la Misión Francesa y de las reuniones habidas en Palacio á las que han asistido financistas y políticos para dilucidar la grave situación presente.



El conde Bertholds y el marqués de San Giuliano, Cancilleres del Austria y de Italia, respectivamente.

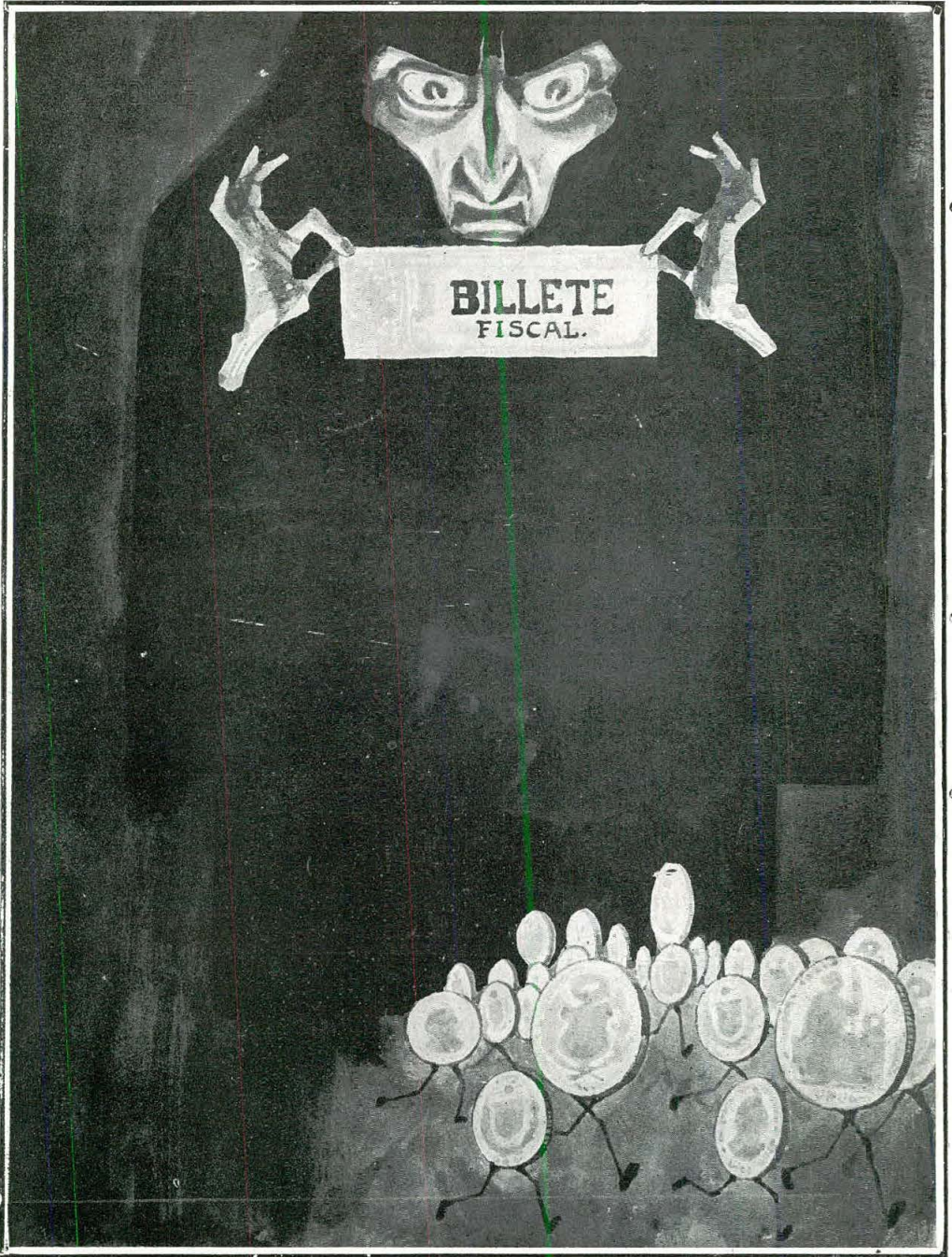
HOMBRES DE GUERRA INGLESES



Lor Roberts.—French.—Kitchener.—Douglas.—Davies.

CHIRIGOTAS

ESPECTRO



—Ahí viene el cuco!

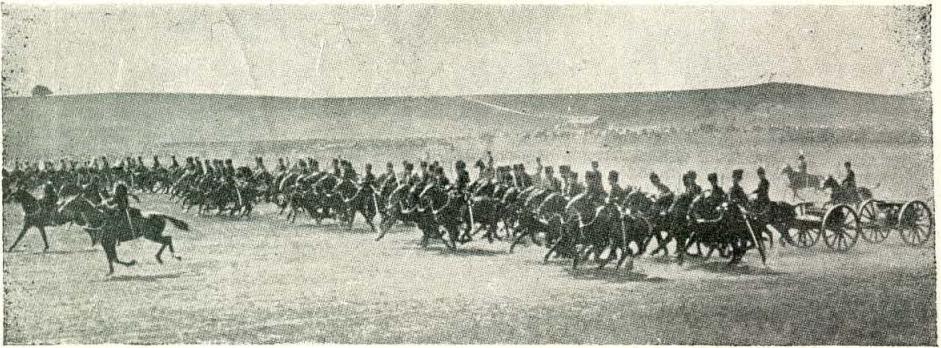
UNMSM-CEDOC

HOMBRES DE ESTADO INGLESES



Asquith, primer Ministro.—Lloyd George, pacifista.—Grey, partidario de la guerra.—Churchill, Ministro de Marina.—Balfour, partidario de la guerra.

DEL EJERCITO INGLES



Un cuerpo de artillería montada inglesa.

MARINOS INGLESES



Chair, tercer Lord del Mar.—Madden, jefe de la segunda escuadra.—Calthorpe, del Ministerio de Marina.—Hood, alto miembro del almirantazgo.

LA FAMILIA IMPERIAL ALEMANA



Los príncipes alemanes, hijos del Kaiser con sus esposas.

EL CELEBRE PUERTO DE KIEL

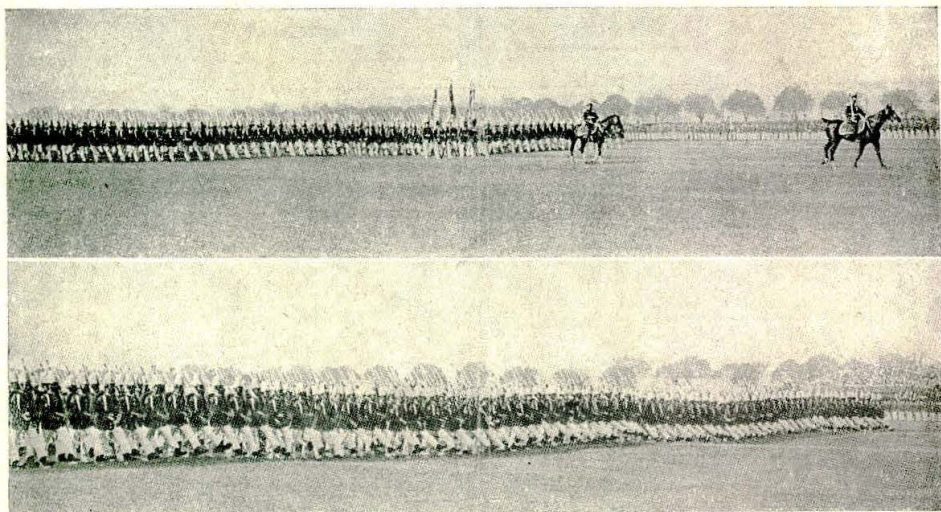


Vista del puerto y canal de Kiel que pretenden embotellar los ingleses.



Alemanes combatiendo en unas maniobras nocturnas.

DEL EJERCITO ALEMAN

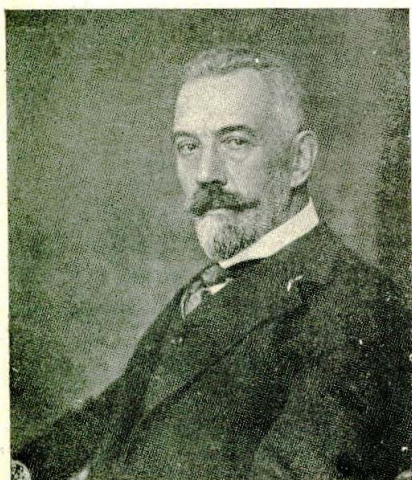


Aspectos de un cuerpo de infantería alemana.
HOMBRES DE GUERRA Y DE ESTADO DE ALEMANIA



El príncipe Funtberg.
El general Von der Goltz.

El general de infantería Kludd.
El general de Estado Mayor Francois.



El canciller del Imperio Von Bethmann.



El gran almirante Von Tirpitz.

DEL EJERCITO FRANCES



Los estandartes de la Francia en un campo de revista.

LA GUERRA AEREA

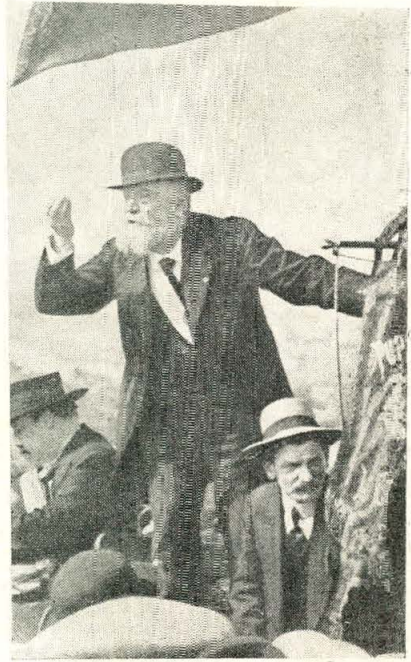


Garros, primer héroe de la guerra aérea. Juan Bielovucic, aviador peruano, que servirá al ejército francés.

HOMBRES DE ESTADO Y DE GUERRA FRANCESES



Mr. Viviani, Presidente del Consejo de Ministros.



El gran Jaures, asesinado por su propaganda antimilitarista.



El generalísimo Joffré con el gran duque Nicolás, el Zar de Rusia y el Jefe de Estado Mayor ruso.



Los generales franceses Gouraud, Lyautey y Bangmarten.

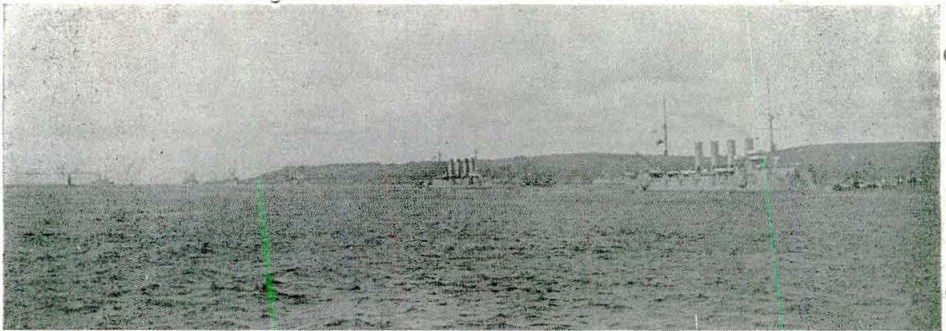


El almirante francés Bou de Lapeyriere con el almirante ruso Rouskine.



Los almirantes franceses Clocheprat y des Marolles, con el almirante ruso de la flota del Báltico, d'Essem, que aparece al centro.

MARINA RUSA

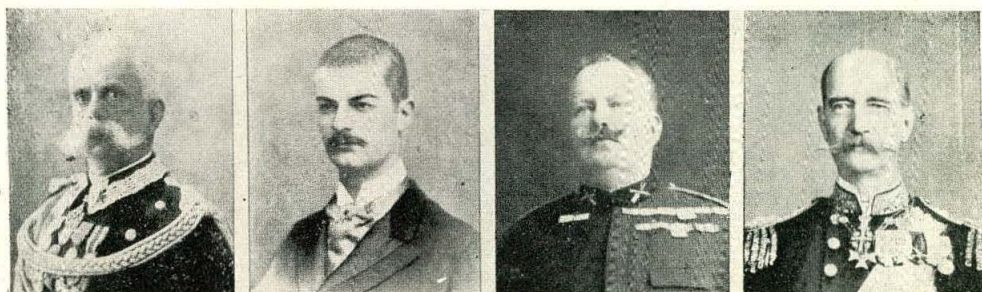


Una escuadra rusa en el Báltico.



El almirante ruso Rouskine con su Estado Mayor, el ex-Ministro de Marina de Francia, Mr. Gauthier y los comandantes de acorazados ruso y francés Pilkine y Salaum.

LOS SOBERANOS ASESINADOS EN EUROPA EN EL SIGLO XIX



Humberto, de Italia.—Alejandro, de Servia.—Carlos de Portugal.—Jorge, de Grecia.

LAS CAUSAS APARENTES DEL CONFLICTO



El rey de Servia, Pedro.



El príncipe heredero de Servia.

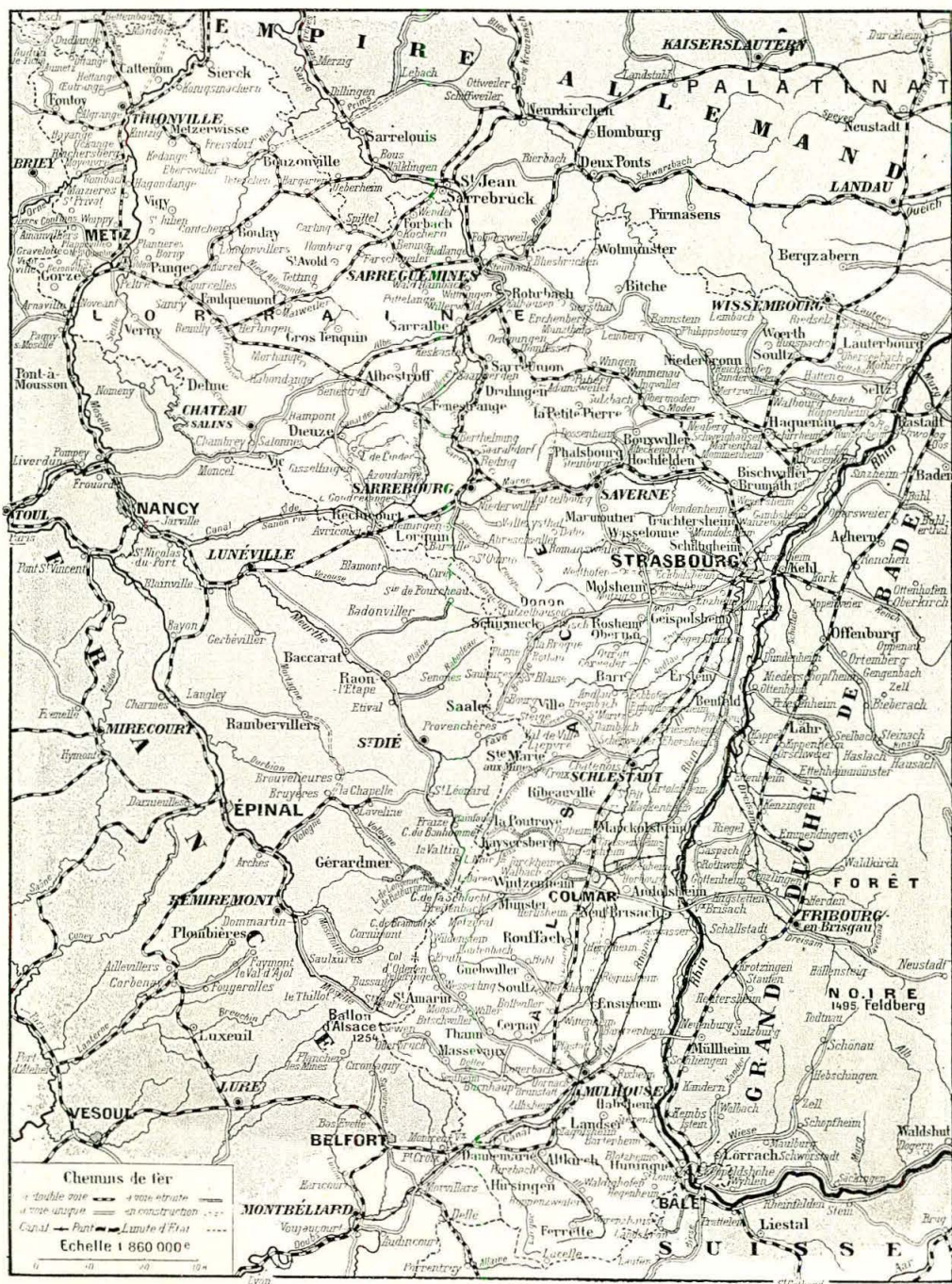


Los funerales del heredero de Austria en la capilla real de Holfburgo en Viena.



Entrada triunfal de Alejandro de Servia en Belgrado, foco del odio contra el Austria.

PLANO DETALLADO DE LA FRONTERA FRANCO-ALEMANA



En este plano se puede distinguir todos los puntos de apoyo de ambos ejércitos beligerantes y por lo detallado puede servir a los lectores de "VARIEDADES" para seguir las operaciones de la guerra en esta parte del territorio.

EN EL COLEGIO DE GUADALUPE



Commemorando el centenario del levantamiento de Pumacahua, se realizó en el Colegio de Guadalupe una interesante velada literario-musical que estuvo muy concurrida y de la que ofrecemos estas tres vistas.

LA SEMANA TRÁGICA



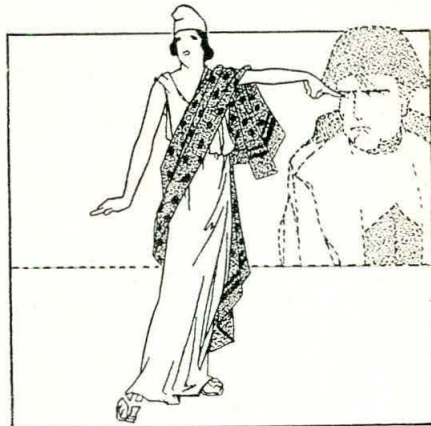
El espectro de la guerra vuelve á er-
guir sobre el Continente europeo su trá-
gica figura.



El Oso polar, ruge y se levanta ame-
nazador.



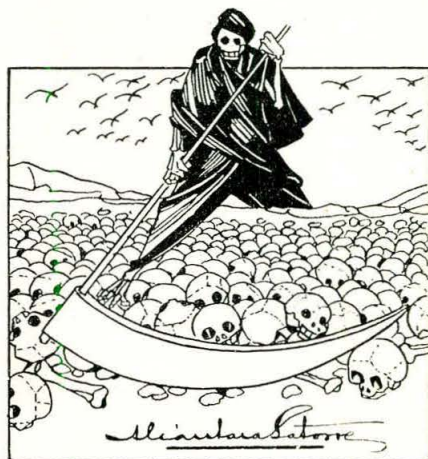
El Emperador de Alemania, ruge tam-
bién... y marcha al encuentro de sus
enemigos.



Francia, recuerda á sus defensores la in-
mortal obra de Napoleón.



El Cable nos anuncia de los primeros
y sangrientos encuentros... pintándonos
un cuadro de espanto y desolación.



Y ante la inmensidad de su obra, la
Insaciable sonríe sarcásticamente.

LA FIESTA DE LA PORCIUNCULA

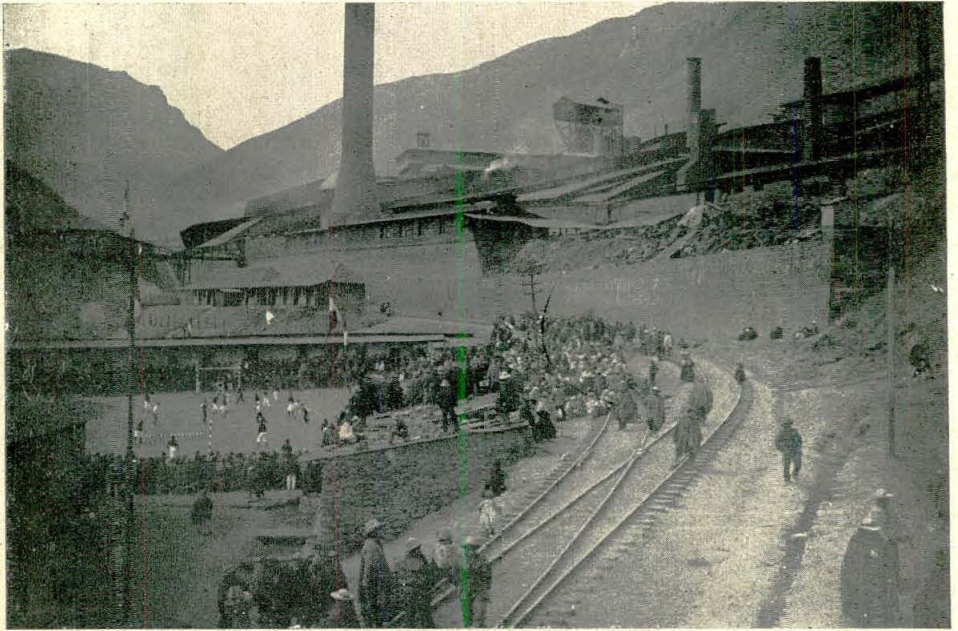


Un grupo de beatas á las puertas de la iglesia.



Los alrededores de los Descalzos el día de la fiesta de la Porciúncula.

LAS FIESTAS PATRIAS EN CASAPALCA

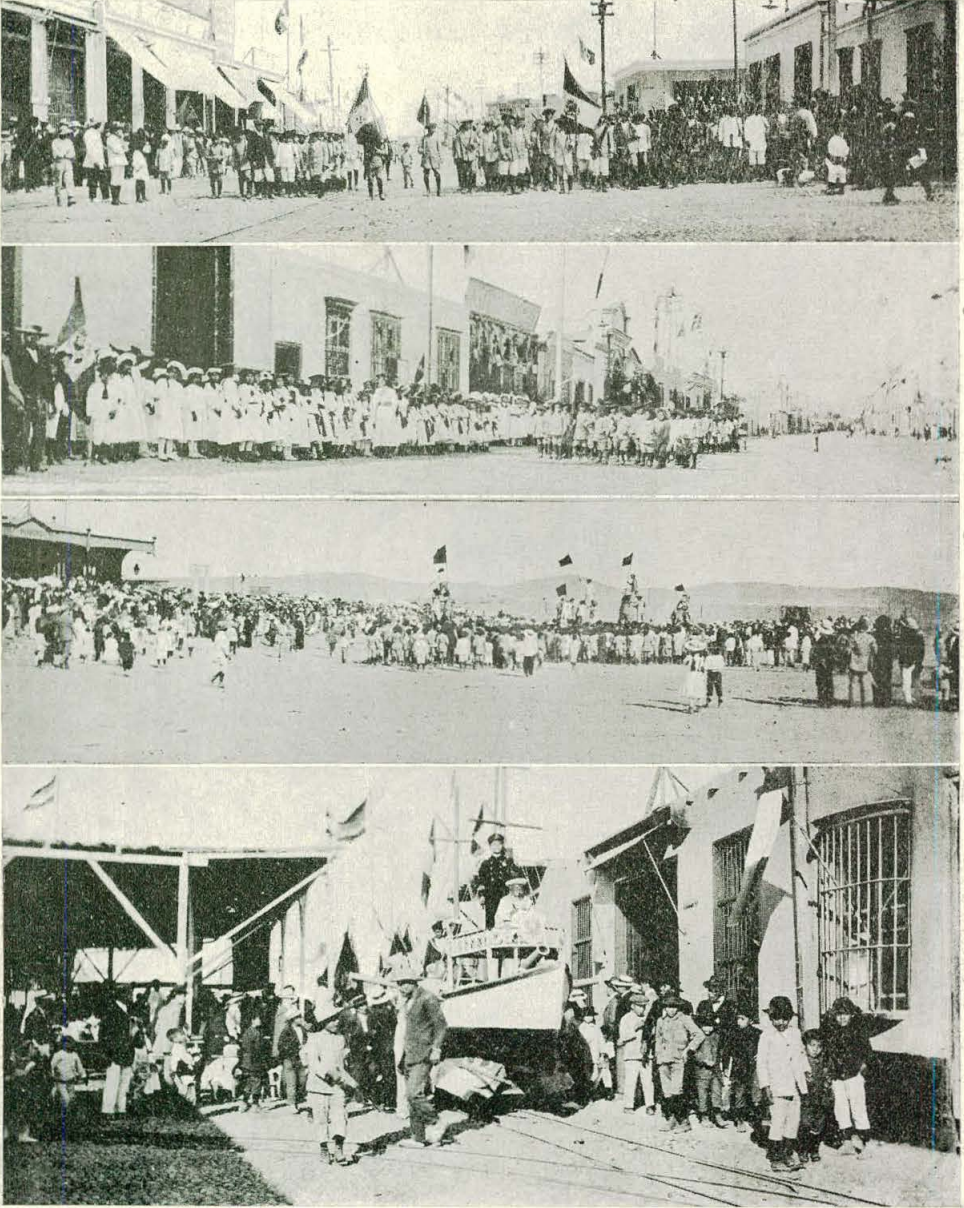


Aspecto de Casapalca durante el match de foot-ball realizado en las fiestas patrias.



Los vencedores del match de football.—Envíos Soto.

LAS FIESTAS PATRIAS EN HUACHO



Diversos aspectos de las animadas fiestas celebradas en Huacho en homenaje al aniversario.—Cortesía del señor Mendoza.

EN HONOR DEL MINISTRO ITALIANO



Un aspecto del gran banquete ofrecido por los miembros del Club Italiano al Excmo. señor Agnoli, Ministro de Italia, con motivo del viaje de este caballero.

LA ESPADA DE PIZARRO

En la Armería Real de Madrid, después de contemplar las armaduras de Carloh V. el Emperador, y el yelmo plumado de Felipe II, he ahí que solicita mi mirada el cristal de una vitrina. Y allá dentro, con un escalofrío de emoción, mis ojos deletrean la sencilla, sobria inscripción explicativa: "Espada que perteneció á Francisco Pizarro."

Sería preciso no tener el alma saturada de la preocupación de América, para pasar indiferente ante el nombre evocador de Pizarro. Este nombre, con el de Cortés, resume la conquista americana. Y tiene Pizarro todavía en su favor, para nuestro asombro, su misma cualidad de analfabeto. En último caso, el destino fué amable con Hernán Cortés, dándole hidalguía, noble nacimiento, ensayos de latinidad y de humanidades en los claustros universitarios de Salamanca. Mientras que el héroe de Trujillo

no era más que un soldado; una voluntad instintiva é infusa que acometió una empresa descomunal.

Soldado, aventurero, detentador de reyes, alma concisa que pudo abismarse en la maravilla áurea de los tesoros del Cuzco. Ahí está su espada. Un hondo estremecimiento sacude nuestro ser al mirar ese acero épico, trascendental, imperioso.

Me detengo á mirar la espada, que yace inmóvil, extendida á lo largo, tras el cristal. Es un arma sencilla, de modesta empuñadura. El pomo sin adornos; las guardas de hierro; la hoja lisa, bruñida, de dos filos y punta. No tiene, como las otras espadas de los príncipes, grandes adornos ni cinceladuras. Nada de oro y piedras preciosas en su empuñadura, ni motes é inscripciones en su hoja. No parece la espada de un virrey; no indica en su amo y posesor ningún sentimiento de jactancia.



Las riquezas incásicas no reflejan su opulencia en la modesta espada. Es el arma de un soldado, y nada más.

Pero esta espada, ¿á qué época de la vida de Pizarro pertenece? La inscripción no lo dice. ¿Por ventura es la espada que el robusto extremeño llevó al cinto, cuando se embarcara en Sevilla con rumbo á la isla española?

¿O es tal vez la espada que esgrimía más tarde, cuando se hizo capitán de la expedición peruana, al frente de sus ilusos compañeros? En aquel zozobran te principio de la expedición, ¿no recordáis el episodio de la isla del Gallo? Ante las vacilaciones de los aventureros, ante la inminente deserción de las compañías, Pizarro desnudó el acero, trazó una rotunda línea en la tierra, alzó la voz y dijo: "Señores, por aquí se va á Panamá á ser pobres, y por aquí al Perú á ser ricos. Que me siga quien quiera"

Y él, con ademán violento, pasó la raya decisiva que su espada acababa de signar en el suelo. ¿Es aquella misma espada de entonces, aquel momento decisivo, ésta que aparece en la vitrina?

Después en las batallas y los entreveros, en las pendencias y los asaltos, ¡cuántas veces tuvo que brillar la espada del conquis-

tador, y caer sobre los cráneos, de filo, ó rasgar, de punta, los pechos, y punzar los corazones!

Hasta que un día, en plena hora del sol, allá ne la naciente y noble ciudad de Lima, la espada tuvo que desenvainarse, por última vez. ¡Oh, triste viejo, león vetusto á quien van á matar en su misma cueva! Ya llegan los conjurados. Ya suben las escaleras, atropellando pajes y servidores. Y gritan: "Vivan los de Chile! ¡Muera Pizarro!"

Pero el vetusto león no dejará matarse impunemente. Sus barbas canas tiemblan de furor, que no de miedo. ¡En, la espada! Y la agarrotta por el pomo con su heróica mano, la sacude diestro, maneja su esgrima con habilidad de veterano. La espada, entonces, manejada por la garra del león extremeño, reparte tajos, cuchilladas, embestidas. . . . Casi tienen que retirarse los conjurados. Hasta que el número puede más. El león cae vencido, muerto. Sólo entonces se desprende de su mano la espada temible. Aquella espada de aquel día, ¿era ésta que yace aquí en esta misma urna del museo?

Bruñida espada, sobria arma del conquistador de imperios, del fundador de ciudades: la mente escéptica tiene que humillarse ante tí. Eres cifra del valor, la virtud excelsa del mundo, Si es verdad que diste la muerte, y que te forjaron para matar, ¿no es cierto también que servías para la Humanidad, para la civilización? Como el hacha del pionner tala el bosque, para que acuda el sembrador, sin el sacrificio de la espada ¿sería posible el paso del progreso, el bautismo civilizado, á través de la barbarie resistente? Y si en las asaltos y las hecatombes acaso te excediste, ¡oh bruñida espada! cuánto supiste descansar después, cuando el conquistador, dejándote á un lado, se entusiasmaba en la cívica labor de trazar el plano de las ciudades nuevas, y en dirigir las faenas de los albañiles y los labradores.

José María SALAVERRIA.

Madrid, 15 de Abril de 1914.

